

# Presidente de la Organización Latinoamericana y Caribeña de Centros Históricos

---

From the Selected Works of Fernando Carrión Mena

---

2010

## La sombra de Hitler visita al futbol

Fernando Carrión Mena, Arq.



Available at: [https://works.bepress.com/fernando\\_carrion/556/](https://works.bepress.com/fernando_carrion/556/)

## **La sombra de Hitler visita al futbol**

En la década de los años treinta del siglo pasado, el deporte fue políticamente instrumentado por el fascismo, existiendo dos hitos centrales: el primero, en 1934 con la copa mundial de fútbol organizada por Italia, donde Benito Mussolini fue el director de orquesta para que Italia obtenga el título mundial y para que el árbitro de la final fuera expulsado de la FIFA. El segundo, en 1936 con la realización de las olimpiadas en Berlín, donde Adolfo Hitler buscó exaltar la raza aria, cosa que el atleta afro descendiente Jesse Owens se la estropeó.

Hitler odiaba el fútbol, pero sabía que este deporte permitía reunir una considerable muchedumbre para atraerla hacia el nacional-socialismo, en tanto este deporte masivo fue considerado una formidable plataforma propagandística de sus principios y valores. De allí que el Partido Nazi Alemán diseñó una estrategia invasiva que hizo metástasis en la organización del fútbol.

Los historiadores alemanes, una vez que se abrieron los archivos de la Federación Alemana de Fútbol (FAF), catalogaron a este período como el capítulo más nocivo de la historia del fútbol alemán. Allí se documentaron hechos como los siguientes: muchos dirigentes y jugadores fueron separados o desaparecidos, más de 300 jugadores murieron, sin que se haya hecho algo por investigar las causas, la Federación fue captada por el partido nazi, los resultados de los partidos se manejaron y los equipos se alinearon a la lógica oficial.

Pero este fenómeno no se localiza en un solo país. Allí están los casos de Italia con Mussolini, de Alemania con Hitler y de España con Francisco Franco. Pero también en América Latina no se puede dejar de lado lo ocurrido en Argentina en la copa Mundial de 1978, en Chile con Augusto Pinochet que fue presidente de Colo Colo, en Bolivia con García Mesa que llegó a la presidencia del Wilsterman.

Pero este fenómeno no se ubica en un solo momento. De aquella época para acá el fútbol ha crecido en audiencia y en convocatoria, al extremo que el fenómeno del ultranacionalismo también es impulsado por ciertos seguidores de los clubes y de las selecciones nacionales. Dentro de ellos, los más visibles han sido los hinchas ingleses con los llamados skinheads y los hooligans, que –unos y otros- han impulsado la violencia alrededor de los mismos

sentimientos racistas, nacionalistas, xenofóbicos y chauvinistas propios de la ideología nazi.

Por eso una parodia de “Hitler y el fútbol” hace referencia a estos dos fenómenos: por un lado, a la instrumentalización dirigencial de una política superada por la historia, y por otro, al auspicio de hechos de extrema violencia entre los hinchas. Más aún cuando esta parodia ha sido usada en muchos lugares con el mismo sentido de confrontar hinchadas y de descalificar al otro y, lo más llamativo ha sido el efecto boomerang: el promotor de la parodia ha terminado estigmatizado como hitleriano.

El fútbol no es una broma y no puede ser tratado como tal. Los universos simbólicos que representan los clubes y sus hinchas deben ser respetados. El agresor no puede esconderse bajo la rivalidad y mucho menos poner en juego el propio origen histórico-cultural del club que proviene.

## CITAS

“¿En qué se parece el fútbol a Dios? En la devoción que le tienen muchos creyentes y en la desconfianza que le tienen muchos intelectuales.”

*Galeano, Eduardo*

“Ganar un partido de fútbol es más importante para la gente que capturar una ciudad del Este”. *Joseph Goebbels*

“A partir de junio de 1938, los judíos no tenían derecho a entrar a un estadio, ya sea como deportista o como espectador. Los bienes del club judío vienés Hakoah, campeón austríaco en 1925, se incautaron. En 1938, muchos periodistas eran judíos. Las columnas deportivas también fueron afectadas indirectamente”. *Matthias Marschik*.

El diario inglés The Times, en su versión digital, ha confeccionado una lista de los que a su juicio son los 50 "peores hinchas de fútbol famosos en la historia". Entre los 50 se puede encontrar a gente como Bernie Ecclestone, patrón de la Fórmula 1, a los hermanos Gallagher, del grupo británico Oasis, o al actor Hugh Grant, pero el primer lugar queda reservado para el dictador nazi Adolf Hitler, que apoyó al Schalke 04 alemán. Hitler, que casi bombardeó Old Trafford, tenía entre sus pasiones al equipo minero, que dominó la Bundesliga durante los años 30 y 40 con nada menos que seis Bundesligas.”

“En 1934, el objetivo de la Federación italiana era diferente. Alineada con el poder político, quería instrumentar la competencia deportiva para dar una mejor imagen internacional al régimen fascista y a su Duce, Benito Mussolini, mostrando la vitalidad de la “raza” italiana. La eficiencia de su organización y su capacidad en materia de infraestructura.” *Christiane Eisenberg*

“El Barza tiene su papel en la construcción y deconstrucción del agravio colectivo catalán. En los años veinte, el campo de les Corts fue clausurado por el dictador primo de Rivera porque el público silbó la marcha real, y en los primeros días de la Guerra Civil, en un alto del camino de la sierra de Gualderrama, fue fusilado el presidente del Barcelona, el señor Sunyol, por una partida franquista. Nada más acabar la guerra, ocupada militarmente Barcelona, las tropas franquistas quisieron convertir el campo de las Corts en un almacén de tanques, luego pretendieron cambiarle el nombre al club y que se llamara “España”, y finalmente, vigilaron el nombramiento de sus presidentes y directivos durante la dictadura”. *Manuel Vázquez Motalván*